

PRESENTACIÓN

Con el Adviento 2023 comenzamos la inmediata preparación para el Jubileo del año 2025.

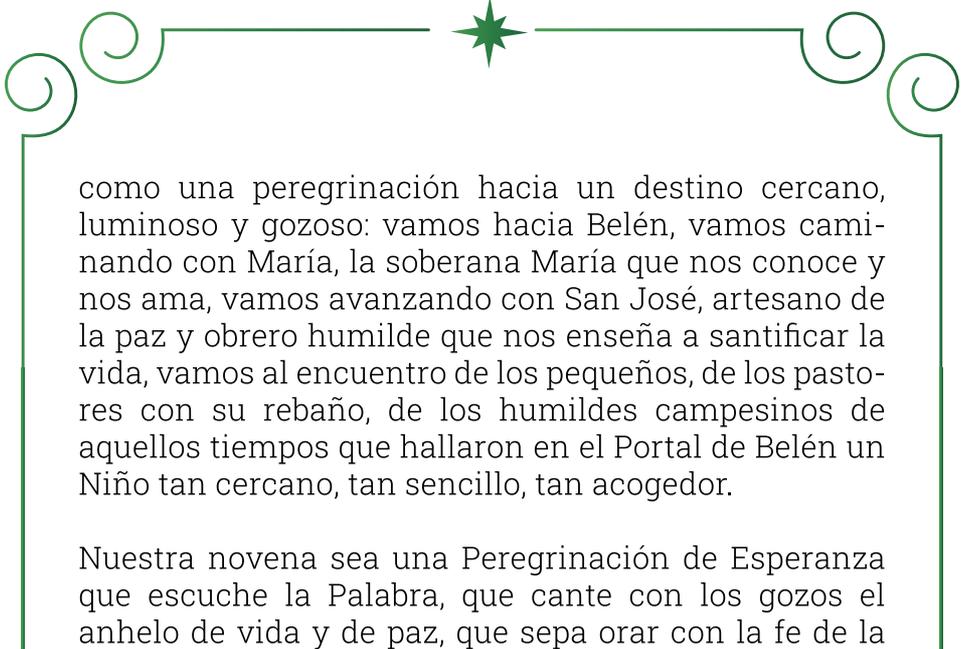
Las virtudes de la Esperanza, la Caridad y la Fe son el mejor camino para recordar con alegría el misterio de la Encarnación que nos hizo presente en la historia el amor de Dios, que nos hizo sentir, cercano y hermano al mismo Salvador.

Colombia sigue trabajando en su camino de reconciliación y en la esperanza de una paz verdadera que restaure el corazón herido de un pueblo que tiene fe, que ha aprendido a encontrar en el Señor su vida y su alegría.

Desde que llegó a nosotros la fe, cuando la luz de la esperanza encontró en el corazón de nuestros ancestros las semillas del Espíritu, hemos emprendido una peregrinación que tiene como meta una vida más humana, una humanidad más fiel a la luz de la verdad que Cristo le ofrece, una familia de hermanos que aprenda a vencer las diferencias, que sepa tender puentes de comunión y de alegría, que una los corazones en la infinita alegría de creer y de esperar.

La Novena de Navidad, tan nuestra, tan cercana a todos los corazones, será vivida

Novena de
Navidad



como una peregrinación hacia un destino cercano, luminoso y gozoso: vamos hacia Belén, vamos caminando con María, la soberana María que nos conoce y nos ama, vamos avanzando con San José, artesano de la paz y obrero humilde que nos enseña a santificar la vida, vamos al encuentro de los pequeños, de los pastores con su rebaño, de los humildes campesinos de aquellos tiempos que hallaron en el Portal de Belén un Niño tan cercano, tan sencillo, tan acogedor.

Nuestra novena sea una Peregrinación de Esperanza que escuche la Palabra, que cante con los gozos el anhelo de vida y de paz, que sepa orar con la fe de la Iglesia, que siembre paz y coseche alegría.



+ Luis José Rueda Aparicio
Arzobispo de Bogotá
Presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia



Metodología

Cada día de la novena navideña nos lleva a reflexionar en la actualización del misterio de la encarnación al mostrarnos que cada día es Navidad cuando acogemos al prójimo en nuestra vida. Es importante que como cristianos tomemos plena conciencia de que la Navidad no puede convertirse en una cuestión emocional o tierna, sino que debe ser para nosotros una oportunidad de vivir con alegría el Evangelio en el encuentro con los hermanos. Es muy recomendable que cada familia arme su pesebre y puedan orar junto a Él.

Para el momento de encuentro y de rezo de la novena se deben tener en cuenta los siguientes pasos:

1. Villancico introductorio
2. Oración para todos los días
3. Reflexión de la Novena
 - a. Palabra
 - b. Reflexión
 - c. Plegaria
 - d. Acción
4. Oración a la Santísima Virgen
5. Villancico
6. Oración a San José
7. Gozos
8. Oración al Niño Jesús
9. Villancico

Historia de la Novena de Navidad

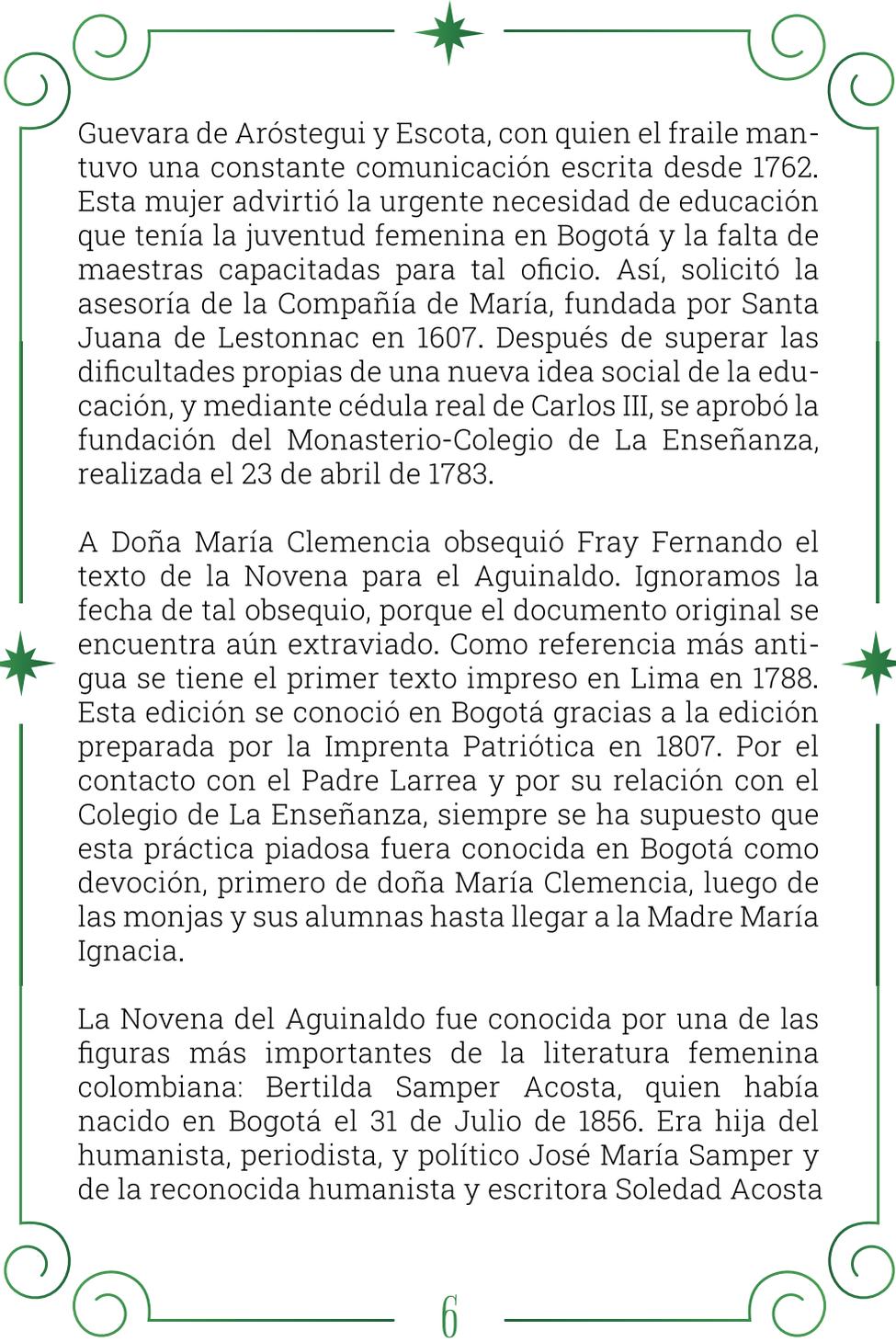
El autor de la Novena de Navidad fue el místico y lingüista ecuatoriano Fernando de Jesús Larrea, OFM. Nacido en Quito (Ecuador), en 1700 y fallecido en Cali (Colombia), el 3 de noviembre 1773. Vistió el hábito franciscano a los 16 años en el convento de la Recolectión de San Diego de Quito. Una vez ordenado sacerdote en 1725, se dedicó a la enseñanza de la filosofía y de la teología. Inauguró su carrera de predicador de misiones populares en 1732, con ocasión de las fiestas de Quito en honor de la Virgen del Quinche. En 1742 se dedicó a predicar en misiones populares en el Valle del Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Santander y Tolima; pero su obra más importante fue la fundación del Colegio de Misiones de San Joaquín de Cali, en 1757.

Además de la célebre Novena, el Padre Larrea es señalado como el autor del vocabulario de la lengua general de los indios del Putumayo y Caquetá.

Junto con el carisma de misionero y predicador ejercitado por muchas regiones de Colombia, fray Fernando de Jesús tuvo el de la dirección espiritual, y aquí comienza la trama de nuestra historia acerca de la Novena, pues una de sus dirigidas fue doña María Clemencia Gertrudis de Jesús Cayzedo Vélez Ladrón de

1 Cf. Arquidiócesis de Bogotá, Catedral Primada de Colombia. *Iesus Christus Natus Est Nobis: Venite, Adoremus. Natividad. Novena Tradicional de Navidad*. Bogotá: Instituto San Pablo Apóstol, 2009.

2 Cf. MANTILLA, Luis Carlos, OFM. Cali y su Convento de San Francisca. Bogotá, 1985



Guevara de Aróstegui y Escota, con quien el fraile mantuvo una constante comunicación escrita desde 1762. Esta mujer advirtió la urgente necesidad de educación que tenía la juventud femenina en Bogotá y la falta de maestras capacitadas para tal oficio. Así, solicitó la asesoría de la Compañía de María, fundada por Santa Juana de Lestonnac en 1607. Después de superar las dificultades propias de una nueva idea social de la educación, y mediante cédula real de Carlos III, se aprobó la fundación del Monasterio-Colegio de La Enseñanza, realizada el 23 de abril de 1783.

A Doña María Clemencia obsequió Fray Fernando el texto de la Novena para el Aguinaldo. Ignoramos la fecha de tal obsequio, porque el documento original se encuentra aún extraviado. Como referencia más antigua se tiene el primer texto impreso en Lima en 1788. Esta edición se conoció en Bogotá gracias a la edición preparada por la Imprenta Patriótica en 1807. Por el contacto con el Padre Larrea y por su relación con el Colegio de La Enseñanza, siempre se ha supuesto que esta práctica piadosa fuera conocida en Bogotá como devoción, primero de doña María Clemencia, luego de las monjas y sus alumnas hasta llegar a la Madre María Ignacia.

La Novena del Aguinaldo fue conocida por una de las figuras más importantes de la literatura femenina colombiana: Bertilda Samper Acosta, quien había nacido en Bogotá el 31 de Julio de 1856. Era hija del humanista, periodista, y político José María Samper y de la reconocida humanista y escritora Soledad Acosta



de Samper. Desde muy niña, Bertilda viajó por Europa y América, y juntamente con el castellano aprendió el inglés y el francés. Además de los talentos académicos heredados de sus padres, esta poetisa pertenecía a una familia de próceres, pues su abuelo, el historiador Joaquín Acosta y Pérez de Guzmán había participado en el movimiento intelectual de las gestas patriotas de la Independencia nacional. Desde muy niña mostró una ardiente piedad religiosa que la llevó, en 1886, a vestir el hábito de La Enseñanza, muy a pesar de su madre, que había criticado la vida de Clausura en La Monja en el Mosaico, escrito de 1866. Una vez en religión Bertilda -nombre que doña Soledad había empleado para varias de sus obras literarias-, se llamó María Ignacia. Su actividad literaria continuó y se convirtió en la cronista de su Orden. Falleció el 21 de julio de 1910.

La Madre María Ignacia recibió en La Enseñanza la Novena de Fray Fernando de Jesús y la retocó de manera considerable. La edición más célebre es la publicada y aprobada por el Arzobispo Bernardo Herrera Restrepo en noviembre de 1910 bajo el título Novena del Niño Dios. Desde entonces, este ejercicio de piedad popular se acrecentó en sinónimo de la preparación para la celebración de la Navidad. Con los años se le han hecho adiciones y transformaciones, pero el texto de 1910 permanece aprendido casi de memoria, como señal de tradición espiritual.

Bendición del PESEBRE

En Colombia es ya inmemorial la costumbre de instalar en las casas, instituciones, plazas y parques, un “pesebre” que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad.

Por eso proponemos un formulario de bendición que puede hacerse en familia antes de iniciar la novena.

Reunida la familia, el padre o la madre dice:

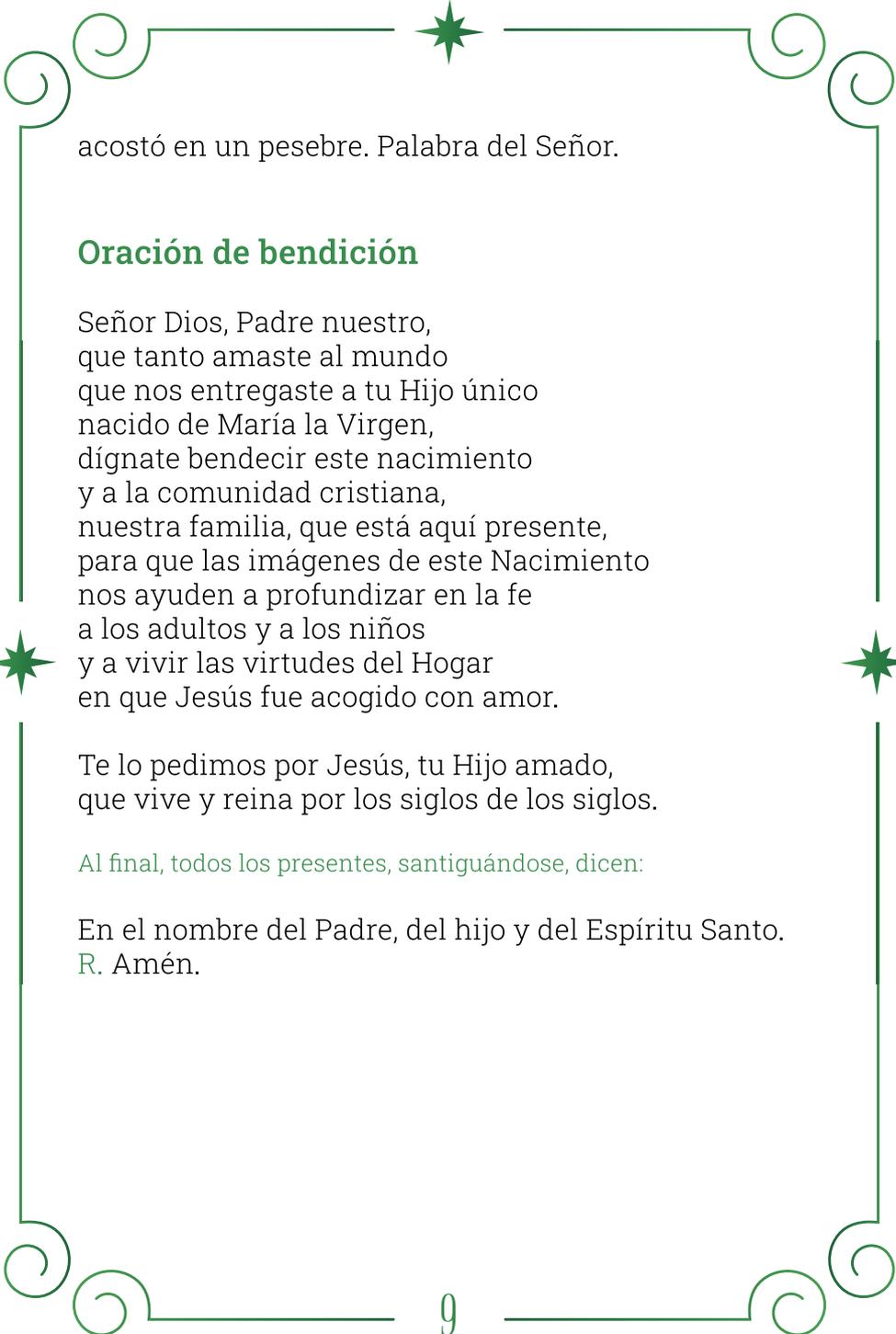
En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
R. Amén

Querida familia:

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestro hogar este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos pues a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar, avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Escuchemos con fe las palabras del santo Evangelio según san Lucas 2, 4-7a

En aquellos días José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo



acostó en un pesebre. Palabra del Señor.

Oración de bendición

Señor Dios, Padre nuestro,
que tanto amaste al mundo
que nos entregaste a tu Hijo único
nacido de María la Virgen,
dígnate bendecir este nacimiento
y a la comunidad cristiana,
nuestra familia, que está aquí presente,
para que las imágenes de este Nacimiento
nos ayuden a profundizar en la fe
a los adultos y a los niños
y a vivir las virtudes del Hogar
en que Jesús fue acogido con amor.

Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado,
que vive y reina por los siglos de los siglos.

Al final, todos los presentes, santiguándose, dicen:

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo.
R. Amén.



Benignísimo Dios de infinita caridad, que nos has amado tanto y que nos diste en tu hijo la mejor prenda de tu amor, para que hecho hombre en las entrañas de una virgen naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio. Yo en nombre de todos los mortales te doy infinitas gracias por tan soberano beneficio.

En retorno de él te ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de tu hijo humanado, y te suplico por sus divinos méritos, por las incomodidades en que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongas nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido y con tal desprecio de todo lo terreno, que Jesús recién nacido, tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo (3 veces).

ORACIÓN para
todos los

Días



Soberana María que por tus grandes virtudes y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiera para madre suya. Te suplico que tú misma prepares y dispongas mi alma y la de todos los que en este tiempo hagan esta novena, para el nacimiento de tu adorable Hijo.

¡Oh dulcísima Madre!, comunícame algo del profundo recogimiento y divina ternura con que le agradaste tú para que nos hagas menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

(Se reza tres veces el Ave María)

ORACIÓN a la
Santísima Virgen

María



ORACIÓN
a San
JOSÉ



¡Oh Santísimo José!, esposo de María y padre putativo de Jesús. Infinitas gracias doy a Dios porque te escogió para tan altos ministerios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza. Te ruego por el amor que le tuviste al divino Niño, me abrace en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente mientras en su divina esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

(Se reza el Padre Nuestro, el Ave María y el Gloria al Padre)

ORACIÓN al Niño JESÚS

Acuérdate, ¡Oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos tus devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: “Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi infancia, y nada te será negado”.

★ Llenos de confianza en Ti, ¡oh Jesús, que eres la misma verdad!, venimos a exponerte toda nuestra miseria. ★

Ayúdanos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada.

Concédenos, por los méritos infinitos de tu Encarnación y de tu infancia, la gracia, de la cual necesitamos tanto. Nos entregamos a ti, ¡oh Niño omnipotente!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de tu divina promesa, acogerás y despacharás favorablemente nuestra súplica. Amén.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo (3 veces).

GOZOS

Dulce Jesús mío,
mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!

¡Oh Sapiencia suma
del Dios soberano,
que a infantil alcance
te rebajas sacro!

¡Oh divino Niño,
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

¡Oh, Adonái potente
que a Moisés hablando,
de Israel al pueblo
diste los mandatos!,
¡Ah, ven prontamente
para rescatarnos,
y que un niño débil
muestre fuerte brazo!

¡Oh raíz sagrada
de Jesé que en lo alto

presentas al orbe
tu fragante nardo!
¡Dulcísimo Niño
que has sido llamado
lirio de los valles,
bella flor del campo!

¡Llave de David
que abre al desterrado
las cerradas puertas
del regio palacio!
¡Sácanos, oh Niño,
con tu blanca mano,
de la cárcel triste
que labró el pecado!

¡Oh lumbré de oriente,
Sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas,
tu esplendor veamos!
¡Niño tan precioso,
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

¡Espejo sin mancha,
Santo de los santos,
sin igual imagen
del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y en forma de niño
da al mísero, amparo!

¡Rey de las naciones,
Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo,
Pastor del rebaño.!
¡Niño que apacientas,
con suave cayado,
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!

¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto,
bienhechor rocío
como riego santo!
¡Ven, hermoso Niño,
ven, Dios humanado,
luce, hermosa estrella,
brota, flor del campo!

¡Ven, que ya María,
previene sus brazos,
do su Niño vean
en tiempo cercano!
¡Ven, que ya José,
con anhelo sacro,
se dispone a hacerse
de tu amor sacrario!

¡Del débil auxilio,
del doliente amparo,
consuelo del triste,
luz del desterrado!
¡Vida de mi vida,
mi dueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!

¡Véanse mis ojos,
de ti enamorados
bese ya tus plantas,
bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis
frases, te dice mi llanto!

¡Ven, Salvador nuestro,
por quien suspiramos;
¡Ven a nuestras almas!
¡ven, no tardes tanto!



Palabra

Jeremías 30, 21-22

«Su gobernante saldrá de entre ellos; lo acercaré y estará junto a mí, pues ¿quién arriesgaría su vida por ponerse cerca de mí? –oráculo del Señor–. Y ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios». **Palabra de Dios.**



Reflexión

¡Oh, Sapiencia suma del Dios soberano,
que a infantil alcance te rebajas sacro!
¡Oh, Divino Niño, ven para enseñarnos
la prudencia que hace verdaderos sabios!

Peregrinos de la esperanza y unidos en la fe comenzamos estos días de gracia mirando hacia Belén, la humanidad vive hoy momentos de angustia, el camino de todos está marcado porque necesitamos crecer en la esperanza. Ya el Pueblo de Dios, Israel, fue recibiendo en su historia la revelación del amor de Dios. En esa revelación se prometía la luz y la alegría del Salvador, luz y vida de la humanidad, fuerza y consuelo para una comunidad que ayer y hoy esta sedienta de vida y de paz.

Queremos caminar juntos movidos por la esperanza. La Esperanza sostiene, acompaña e ilumina la historia de la humanidad, Hoy comenza

DICIEMBRE 16

Día 1

mos estas jornadas queriendo ser pueblo, pueblo de Dios elegido, pueblo que avanza en la fe, pueblo que crece en la alegría, comunidad de hermanos que sabe que no se puede vivir en soledad, que cuando somos pueblo, la vida se renueva.



Plegaria

Hoy te pedimos, Señor, que nos regales la alegría de ser pueblo, de ser familia, que aprendamos a caminar unidos sembrando esperanza en esta historia nuestra, anunciando a todos que Dios nos ama siempre y que, desde el principio nos quiere unidos. Haz que seamos pueblo y pueblo de hermanos.



Acción

Pensemos juntos:

¿cómo podemos sembrar esperanza en nuestra familia, para ser hijos de Dios que creen y que viven su fe hoy?



Palabra

Del Salmo 71, 1-2

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud. Que los montes traigan paz, y los collados justicia; defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre.



Reflexión

Rey de las naciones, Emmanuel preclaro, de Israel anhelo, Pastor del rebaño.

Niño que apacientas con suave cayado, ya la oveja arisca ya el cordero manso.

Peregrinos de la Esperanza, queremos que en nuestro mundo, en nuestra patria, reinen la vida y la justicia. Dios viene a cambiar nuestro corazón y a transformar nuestros caminos de violencia y de venganza por senderos de perdón y comunión.

Contemplar la llegada del Señor como la venida de un rey justo, nos permite recordar la verdadera identidad del Niño que esperamos y del Mesías que llegó a visitar su pueblo con el don de la alegría y con el regalo de la justicia.

Que Jesús nos recuerde que somos hermanos y que en

DICIEMBRE 17

Día 2

estos días nuestros montes nos traigan la paz, nuestros collados la justicia, para que los pequeños, los humildes, los pobres, encuentren en el Señor su verdadera alegría.



Plegaria

Señor Dios, creador y redentor del hombre,
tú quisiste que tu Palabra se encarnara
en el seno de una Madre siempre virgen,
concédenos participar de la vida
divina de tu Hijo único,
así como él asumió nuestra
misma naturaleza humana.
Que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

¿Cómo podemos vivir hoy la caridad y trabajar para que los más pobres encuentren caminos de alegría y de esperanza?

DICIEMBRE 18

Día 3



Palabra

Isaías 7, 14b-15

Miren; la Virgen ha concebido y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel: «Dios-con-nosotros». Éste comerá requesón y miel, hasta que aprenda a rechazar el mal y a escoger el bien.

Palabra de Dios.



Reflexión

¡Ven, que ya María previene sus brazos,
do su niño vean, en tiempo cercanos!
¡Ven, que ya José, con anhelo sacro,
se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

Peregrinos de la Esperanza, hoy encontramos en nuestro camino de fe a la Madre del Señor que recibe el anuncio de la Encarnación del Verbo.

Vivir con María este tiempo de espera es asumir con alegría la llamada a responder como ella al plan divino, sentir en el corazón la voz de Dios que nos pide compartir con Ella la alegría de llevar el Evangelio a la vida de todos, la dicha de ser portadores de Cristo, de su alegría, de su esperanza, en esta hora en la que el mundo necesita modelos sublimes de obediencia y disponibilidad a la voluntad de Dios.

Que Ella, la virgen fiel, nos enseñe a decir siempre sí al plan de Dios y nos acompañe en nuestro peregrinar con el testimonio de su alegría, con su cercanía al pueblo que la ama y sabe que ella será siempre maestra y madre de quienes viven su fe.



Plegaria

Señor, derrama tu gracia en nuestros corazones, y ya que hemos conocido por el anuncio del Ángel la encarnación de tu Hijo Jesucristo, condúcenos por su Pasión y su Cruz, a la gloria de la resurrección. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

En un pueblo como el nuestro que ama la Madre del Señor ¿Cómo hacer de ella un modelo de esperanza para nuestros hogares?

DICIEMBRE 19

Día 4

Palabra

Del Salmo 71, 18-19



Él librará al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres. bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas; Bendito por siempre su nombre glorioso; que su gloria llene la tierra. ¡Amén, amén!



Reflexión

¡Del débil auxilio, del doliente amparo,
consuelo del triste, luz del desterrado!
¡Vida de mi vida, mi dueño adorado,
mi constante amigo, mi divino hermano!

Peregrinos de la Esperanza, anunciamos la promesa del Señor que quiere socorrer al que sufre y que acude presuroso al clamor del necesitado. La Iglesia ha sido siempre escuela y casa de solidaridad, casa de la misericordia y espacio de encuentro en el que todos pueden hallar vida y paz.

Sigamos trabajando para fortalecer en las familias la fraternidad, la cercanía, la disponibilidad del corazón para que todos aprendan a tender su mano a quien experimenta el rigor de la pobreza, el dolor de la violen

cia, la soledad y el abandono. Jesús se hizo uno de nosotros para enseñarnos a vivir, para compartir con nosotros su amor y su alegría que sana y rescata.



Plegaria

Te pedimos, Dios todopoderoso,
que el nacimiento de tu Hijo
nos libre de la antigua esclavitud del pecado
y nos ayude a vivir como hombres nuevos.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

Hoy, cuando tantos desconocen el valor de la vida
¿cómo podemos ofrecer a los niños y a los ancianos
espacios de acogida y de alegría para que superemos la
tristeza y la soledad?



Palabra

Romanos 13, 11b-12

Ya es hora de que despierten del sueño, pues la salud está ahora más cerca que cuando abrazamos la fe. La noche va pasando, el día está encima; desnudémonos, pues, de las obras de las tinieblas y vistámonos de las armas de la luz. **Palabra de Dios.**



Reflexión

¡Oh, lumbre de Oriente, sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas tu esplendor veamos!
Niño tan precioso, dicha del cristiano,
luzca la sonrisa de tus dulces labios.

Peregrinos de la Esperanza, pedimos hoy al Señor la alegría de poder mirar nuestra historia y encender en ella la luz de la fe, para que nos despojemos de las obras de las tinieblas y encontremos en Jesús, luz de las naciones, la luz de la verdad que salva, la luz de la esperanza que disipa las tinieblas del pecado para que nazca el sol de la alegría.

La corrupción, la mentira, nos han sepultado en las tinieblas. Dios quiere ser luz que despeje los nubarrones de la muerte, Dios nos quiere testigos de la luz que es Cristo para que todos podamos avanzar con la confianza puesta en el

DICIEMBRE 20

Día 5

amor de Dios, con la esperanza iluminada por la fe, con la caridad animada por la fraternidad.



Plegaria

Escucha con bondad, Padre,
la plegaria de tu pueblo,
y ya que nos alegramos por la
encarnación de tu Hijo único,
concédenos alcanzar el premio de la vida eterna
cuando él vuelva en la majestad de su gloria.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad
del Espíritu Santo, y es Dios,
por los siglos de los siglos.



Acción

Reconociendo el testimonio de vida y de fe de nuestros
mayores.
¿Cómo podemos lograr que nuestros ancianos nos
sirvan como luz y guía para tomar nuestras acciones y
decisiones?



Palabra

1 Corintios 1, 7b-9

Esperamos vivamente la revelación de Jesucristo, Señor nuestro. Él nos fortalecerá hasta el fin, de modo que nos encontremos libres de culpa en el día de Jesucristo, nuestro Señor. Fiel es Dios, por quien hemos sido convocados a la unión con su Hijo. **Palabra de Dios.**



Reflexión

Oh, raíz sagrada de José que en lo alto
presenta al orbe tu fragante nardo!
Dulcísimo Niño que has sido llamado
Lirio de los valles, Bella flor del campo.

Peregrinos de la esperanza, queremos prepararle al Señor un corazón que se alegre en la unidad, que sea capaz de salir al encuentro del hermano que se nos había perdido, que abra la vida a la alegría de ser una comunidad fraterna en la que la unidad sea expresión de amor y de vida. Unirse a Cristo es nuestro objetivo para que en esa unión con Él encontremos la motivación permanente para unirnos a nuestros hermanos, para buscar juntos caminos de paz, para sembrar en el surco dolorido de nuestra patria las semillas de la esperanza que nos permitan luego cosechar alegría al volvernos a sentir hermanos, al tender los lazos

de comunión que nos ayuden a vencer los abismos que la violencia y el desamor abrieron en nuestros corazones. Que estos días en los que nuestras familias se vuelven a encontrar junto al Pesebre, nos devuelvan la frescura de la fe, nos renueven en la alegría de ser hermanos, nos ayuden a construir nuestra unidad con Cristo, en Cristo y por Cristo para ser signos de vida y de paz en nuestra tierra.



Plegaria

Señor y Dios nuestro,
compadecido del hombre caído
has dispuesto redimirnos por la
venida de tu Hijo unigénito,
concede a quienes confesamos
humildemente su encarnación
que lleguemos a gozar un día de
la compañía de nuestro Redentor.
Que vive y reina contigo en la
unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

Cuando nos duele la ausencia de tantos hermanos ¿cómo mantener la unidad en la oración y en la esperanza con quienes no están con nosotros ahora, con los desaparecidos, los ignorados, los olvidados?

DICIEMBRE 22

Día 7



Palabra

Santiago 5, 7-8. 9b

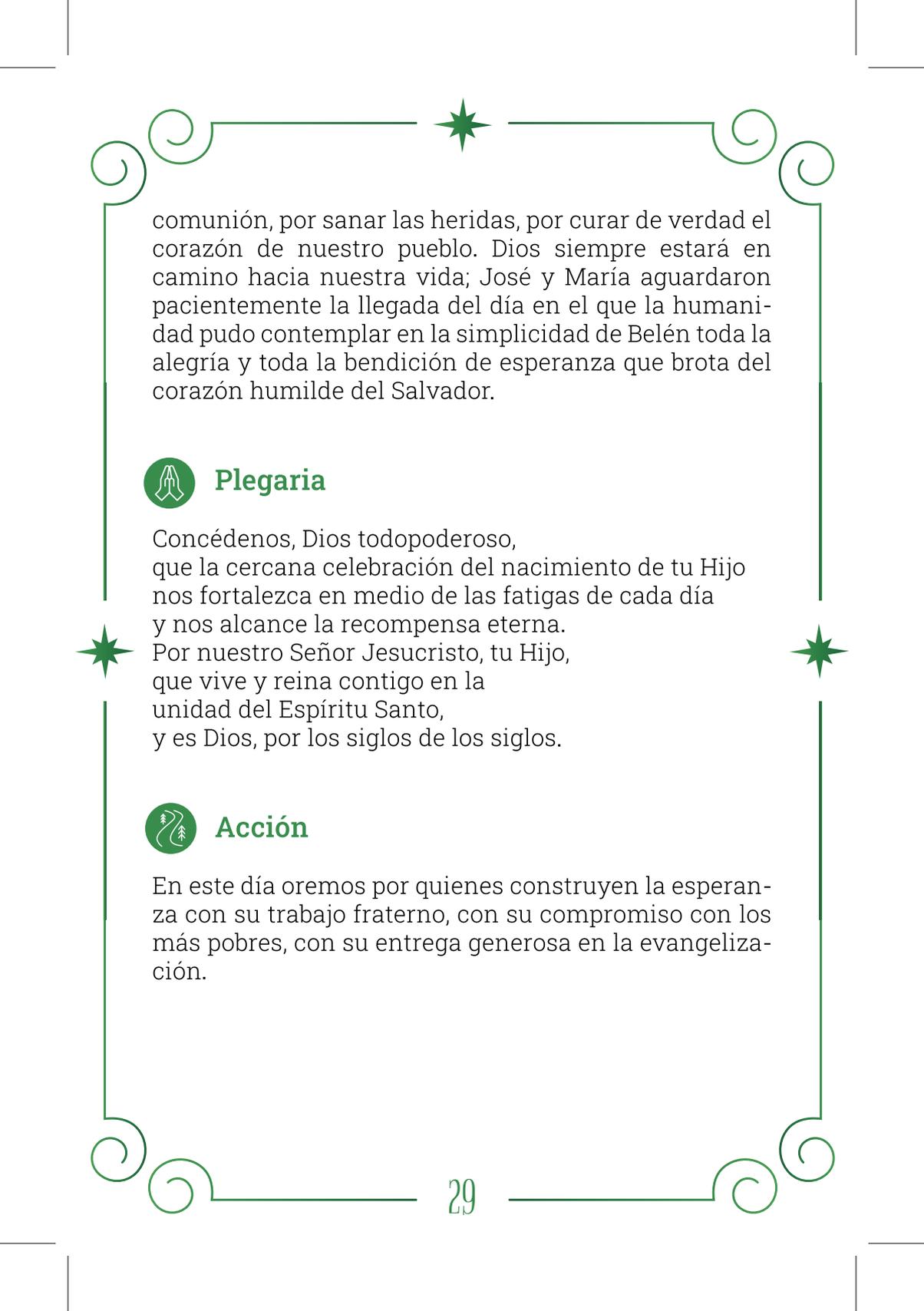
Aguarden con paciencia, hermanos, hasta la manifestación del Señor. Vean cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra. Lo va aguardando pacientemente, hasta que la tierra reciba las lluvias tempranas y las tardías. Aguarden también ustedes con toda paciencia, fortalezcan sus corazones, porque la manifestación del Señor está ya cerca. Miren que el juez está a las puertas. **Palabra de Dios.**



Reflexión

¡Llave de David que abre al desterrado las cerradas puertas de regio palacio!
¡Sácanos. Oh Niño con tu blanca mano,
de la cárcel triste que labró el pecado!

Peregrinos de la esperanza, queremos pedirle al Señor la paciencia del campesino, la paciencia del sembrador que ha puesto en la tierra la semilla de la vida y de la alegría y que aguarda la cosecha para dar gracias a Dios y para ver cómo cumple el Señor sus promesas. Llevamos años esperando una aurora de paz y de alegría, la impaciencia no puede frenar nuestro deseo de ser, como el labrador, constantes en la plegaria, perseverantes en la artesanía de la reconciliación, servidores gozosos en los esfuerzos sinceros por recobrar la



comunión, por sanar las heridas, por curar de verdad el corazón de nuestro pueblo. Dios siempre estará en camino hacia nuestra vida; José y María aguardaron pacientemente la llegada del día en el que la humanidad pudo contemplar en la simplicidad de Belén toda la alegría y toda la bendición de esperanza que brota del corazón humilde del Salvador.



Plegaria

Concédenos, Dios todopoderoso,
que la cercana celebración del nacimiento de tu Hijo
nos fortalezca en medio de las fatigas de cada día
y nos alcance la recompensa eterna.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la
unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

En este día oremos por quienes construyen la esperanza con su trabajo fraterno, con su compromiso con los más pobres, con su entrega generosa en la evangelización.

DICIEMBRE 23

Día 8

Palabra

Mateo 1, 21-23



«José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: «Miren: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Enmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"».

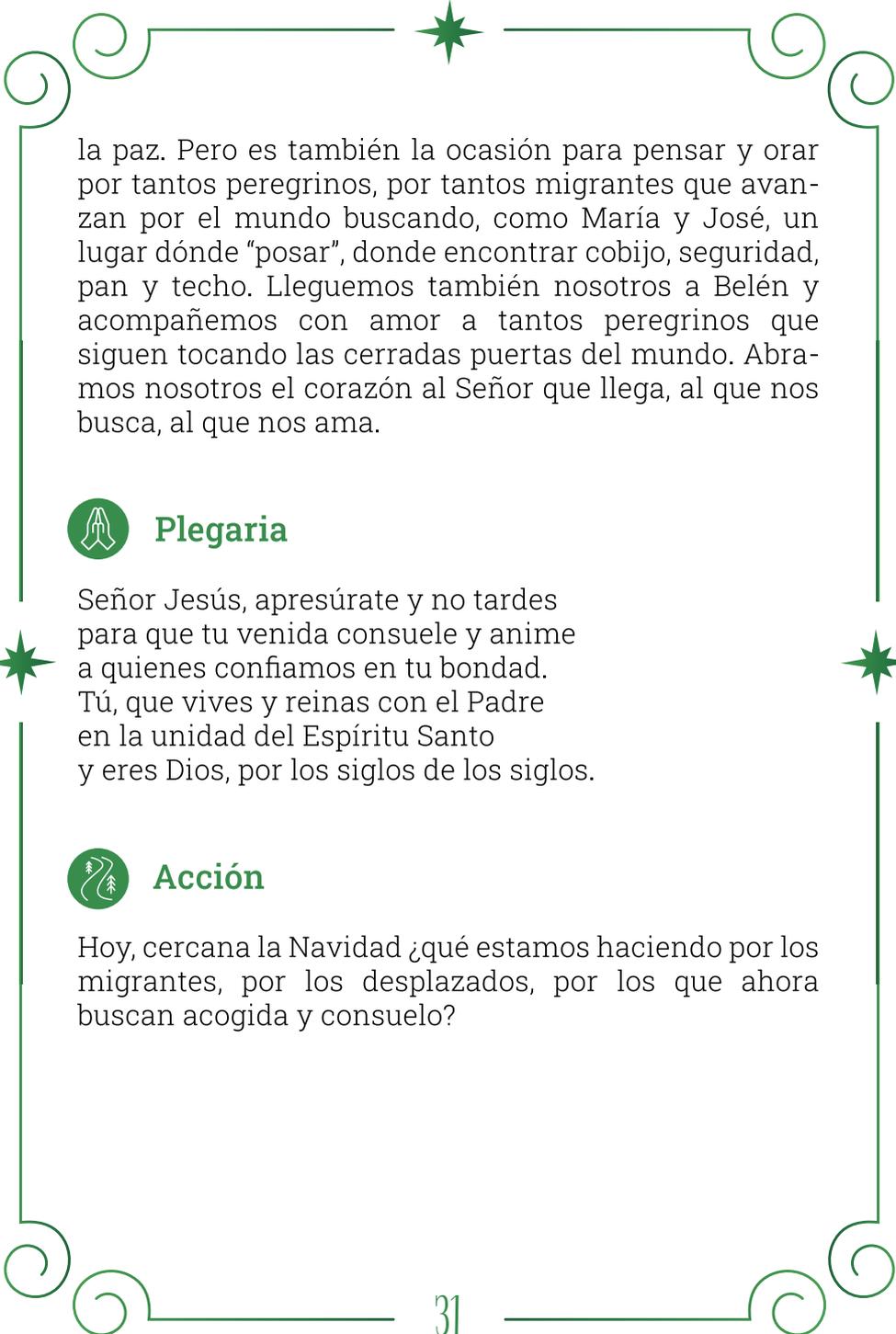
Palabra del Señor.



Reflexión

¡Ven, que ya María previene sus brazos,
do su niño vean, en tiempo cercanos!
¡Ven, que ya José, con anhelo sacro,
se dispone a hacerse de tu amor sagrario!

Peregrinos de la esperanza nos unimos en la piedad y en la fe del pueblo que hoy contempla la llegada de la Sagrada Familia a Belén. Ellos también fueron peregrinos y cumplen las promesas de Dios: José, probada su fe, acoge amorosamente a la Madre del Señor y la cuida con dulzura porque se sabe custodio del Redentor. María es con todo el pueblo la eterna compañera del camino de la humanidad, y llena de luz estos días compartiéndonos su alegría de madre que aguarda ver a su Hijo para ofrecerlo a cuantos quieran ver en Él la vida y



la paz. Pero es también la ocasión para pensar y orar por tantos peregrinos, por tantos migrantes que avanzan por el mundo buscando, como María y José, un lugar dónde “posar”, donde encontrar cobijo, seguridad, pan y techo. Lleguemos también nosotros a Belén y acompañemos con amor a tantos peregrinos que siguen tocando las cerradas puertas del mundo. Abramos nosotros el corazón al Señor que llega, al que nos busca, al que nos ama.



Plegaria

Señor Jesús, apresúrate y no tardes para que tu venida consuele y anime a quienes confiamos en tu bondad. Tú, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

Hoy, cercana la Navidad ¿qué estamos haciendo por los migrantes, por los desplazados, por los que ahora buscan acogida y consuelo?



Palabra

1 Juan 1, 1-3

Lo que existía desde un principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y lo que tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida (porque la vida se ha manifestado, y nosotros hemos visto y testificamos y se les anunciamos esta vida eterna, la que estaba con el Padre y se nos ha manifestado): lo que hemos visto y oído se los anunciamos, a fin de que vivan en comunión con nosotros.

Palabra de Dios.



Reflexión

Veante mis ojos, de ti enamorados!
¡Bese ya tus plantas! ¡Bese ya tus manos!
¡Prosternado en tierra, te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases, te dice mi llanto!

Navidad es fiesta de una humanidad que debe renovarse y crecer en la fe, que siente que el Señor, Camino, Verdad y Vida, se adentra en nuestra Historia para redimirla, para darle una identidad, para devolverle a la criatura su carácter sagrado y para que, desde el Pesebre, los discípulos del Divino Maestro, emprendamos el maravilloso recorrido de la fe.

Hoy llega el Esperado de las

DICIEMBRE 24

Día 9

Naciones, hoy llega a nuestra vida el Señor de la Paz, hoy encontraremos en todos los Pesebres la imagen humilde del Niño más poderoso: su poder es el del amor, su fuerza la de la misericordia, su reino el de la piedad, la verdad y la humildad. Venga su reino de alegría y de esperanza. Lleguemos unidos a la meta de nuestra peregrinación y recibamos la vida que esperamos, la paz que necesitamos, la alegría que falta en tantos hogares.



Plegaria

Dios todopoderoso,
envueltos con la nueva luz de tu Verbo hecho carne,
Te pedimos que resplandezca en nuestras obras
lo que por la fe brilla en nuestro espíritu.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la
unidad del Espíritu Santo
y es Dios, por los siglos de los siglos.



Acción

Pongamos en la cuna de Jesús la vida y las necesidades de nuestra patria. Que Jesús sea la meta de nuestro camino de esperanza; pidamos al Niño que nos ilumine con su amor y nos regale su vida y su paz.

VILLANCICOS

A LA NANITA NANA

A la nanita nana, nanita nana, nanita ea,
mi Jesús tiene sueño, bendito sea, bendito sea.

Fuentecilla que corres clara y sonora
ruiseñor que en la selva cantando lloras
callad mientras la cuna se balancea
a la nanita nana, nanita ea.

A la nanita nana, nanita nana...
Manojito de rosas y de alelíes
¿qué es lo que estás soñando que te sonríes?
cuales son tus sueños, dilo alma mía
más, ¿qué es lo que murmuras? Eucaristía.

A la nanita nana, nanita nana...

Pajaritos y fuentes, auras y brisas
respetad ese sueño y esas sonrisas
callad mientras la cuna se balancea
que el niño está soñando, bendito sea.

EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su Rey,
le traen regalos en su humilde zurrón
rom pom pom pom rom pom pom.
Ha nacido en un portal de Belén, El Niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor,
mas tú ya sabes que soy pobre también,
y no poseo más que un viejo tambor,
rom pom pom pom rom pom pom.
¡En tu honor frente al portal
tocaré con mí tambor!

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor,
nada mejor hay que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor,
rom pom pom pom rom pom pom.
Cuando Dios me vio tocando ante él, me sonrió.

VAMOS PASTORES

Vamos pastores, vamos,
vamos a Belén,
a ver en ese Niño
la gloria del Edén (bis).
Si, la gloria del Edén.

Este precioso Niño yo me muero por él
sus ojitos me encantan, su boquita también,
el Padre le acaricia, la Madre mira en él,
y los dos extasiados contemplan aquel ser (bis)

Es tan lindo el chiquito que nunca podrá ser
que su belleza copien el lápiz y el pincel;
pues el eterno Padre con inmenso poder.
Hizo que el Hijo fuera excelso como El (bis).

Yo pobre pastorcillo, al niño le diré,
no la buenaventura: eso no puede ser.
Le diré me perdone lo mucho que pequé
y en la mansión eterna un ladito me dé (bis).

TUTAINA

Tutaina tuturumá
tutaina tuturumaina
tutaina tuturumá turumá
tutaina tuturumaina.

Los pastores de Belén
vienen a adorar al Niño,
la Virgen y San José
los reciben con cariño.

Tres reyes vienen también
con incienso, mirra y oro,
a ofrendar a Dios su bien
como el más grande tesoro.

Vamos todos a cantar
con amor y alegría,
porque acaba de llegar
de los cielos el Mesías.

ZAGALILLOS DEL VALLE

Zagalillos del valle venid,
pastorcitos del monte llegad,
la esperanza de un Dios prometido,
ya vendrá, ya vendrá, ya vendrá.



La esperanza, la gloria y la dicha,
la tendremos en él; quien lo duda,
desdichado de aquél que no acuda,
con la fe que le debe animar.

Nacerá en un establo zagala,
pastorcillos venid, adoremos;
hoy venimos y luego volvemos,
y mañana nos puede salvar.

ANTON TIRULIRULIRU

Anton tiruliruliru
anton tirulirurá.
Anton tiruliruliru a
nton tirurilurá
Jesús al pesebre
vamos a adorar (bis).

Duérmete niño chiquito
que la noche viene ya
cierra pronto tus ojitos
que el viento te arrullará.

Duérmete niño chiquito
que tu madre velará
cierra pronto tus ojitos
porque la entristecerás.

SALVE REINA Y MADRE

Salve reina y madre, salve dulce amor,
del jardín del cielo la más bella flor (bis).

En una colina, con la nieve fría
reposa la noche, la Virgen María (bis)

La malvada mula, con sus finos dientes
le comió la paja, al niño inocente (bis).

NOCHE DE PAZ

Noche de paz, noche de amor
todo duerme en derredor
sólo suenan en la oscuridad
armonías de felicidad
armonías de paz,
armonías de paz.

Noche de paz, noche de amor
ha nacido Jesús
pastorcillos que oís anunciar
no temáis cuando entrés a adorar
que ha nacido el amor (bis).

Noche de paz, noche de amor
todo duerme en derredor
sólo velan María y José
duerme el niño y durmiendo se ve
todo el cielo en su faz (bis).

PASTORES VENID

Pastores venid, pastores llegad,
adorad al Niño, (bis) que ha nacido ya.

San José al Niño Jesús, un beso le dio en la cara,
y el Niño Jesús le dijo,
"Que me pinchas con las barbas".

En el portal de Belén, hay estrellas sol y luna,
la Virgen y San José, y el niño que está en la cuna.

Ábreme tu pecho niño, ábreme tu corazón
que hace mucho frío afuera, y en ti solo hallo calor.

El niño miró a la Virgen, a la Virgen San José,
el niño miró a los dos, y se sonrieron los tres.

HACIA BELÉN VA UNA BURRA, RIN, RIN

Hacia Belén va una burra, rin, rin,
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
cargada de chocolate;
lleva en su chocolatera rin, rin
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
su molinillo y su anafre.

María, María, ven a acá corriendo,
que el chocolatillo se lo están comiendo.
En el portal de Belén rin, rin
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
han entrado los ratones;
y al bueno de San José rin, rin,
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
le han roído los calzones.

María, María... ven acá corriendo,
que los calzoncillos los están royendo.
En el Portal de Belén rin, rin,
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
gitanillos han entrado;
y al niño que está en la cuna rin, rin
yo me remendaba yo me remendé
yo me eché un remiendo yo me lo quité,
los pañales le han cambiado.
María, María ven acá volando,
que los pañalillos los están lavando.

CANTAD, CANTAD

Cantad, cantad, cantad que la nochebuena
¡ya se llegó, ya se llegó, ya se llegó!
qué linda, linda noche tan serena jamás se vio,
jamás se vio, jamás se vio, jamás.

Quién nace en esta noche, noche de amor? Jesús.
Quién llena cielo y tierra de resplandor? Jesús.

Jesús, Jesús, encanto de mi vida,
que naces hoy en un pesebre por mi amor;
tus ojos son luceros que me hechizan
y roban, ¡ay! con su mirar mi corazón, Jesús.

Qué pides Niño amado, con tu reír? Amor.
Qué pides Niño amado, con tu llorar? Amor.
Amor, amor, amor, mira Niño amado,
todo mi amor, todo mi amor es para Ti.
Amarte quiero siempre y sin medida, ir al Edén (bis)
y amarte allí sin fin.

CONTENIDO

2	Presentación	20	Día 3
4	Metodología	22	Día 4
5	Historia de la Navidad	24	Día 5
8	Bendición del Pesebre	26	Día 6
10	Oración para todos los días	28	Día 7
11	Oración a la Virgen María	30	Día 8
12	Oración a San José	32	Día 9
13	Oración al Niño Jesús	34	Villancicos
14	Gozos		
16	Día 1		
18	Día 2		

NoyEna de
Navidad